

RESISTENCIA Y CREACIÓN COLECTIVA: LA EXPERIENCIA DEL CENTRO SOCIAL, CULTURAL Y POLÍTICO OLGA VÁZQUEZ DE LA PLATA, ARGENTINA

Mariana Relli y Juan Vázquez

Introducción

Comenzamos este trabajo con algunas advertencias a lo/as lectore/as: en primer lugar, aclarar que no se trata de un trabajo académico ni de una exploración hecha desde afuera que pretenda alguna distancia con el objeto de estudio. Quienes ahora compartimos este relato formamos parte de la experiencia del Centro Social, Cultural y Político *Olga Vázquez*¹ y lo que aquí contamos está sesgado por nuestras propias vivencias. No obstante, lo hemos nutrido con documentos de discusión, memorias de reuniones, cartillas, gacetillas, volantes y entrevistas a otro/as habitantes del espacio con el fin de incluir varias voces.

La segunda advertencia refiere al recorte necesario para poder elaborar un artículo medianamente breve. Como se podrá apreciar a lo largo del trabajo, el CSCP-OV es a la vez un *espacio/lugar* y un *actor político* de la ciudad. Como espacio, el *Olga* es acogedor de actividades de una gran cantidad de organizaciones, agrupaciones, colectivos y personas que diariamente lo ocupan y le dan vida. Éstos, a su vez, tienen su propia historia, sus relaciones políticas, sus construcciones, acercamientos y rupturas. Esas historias se entrelazan con la del centro social en tanto *actor político* y también la constituyen, pero no están contempladas en este trabajo más que como referencias breves y únicamente cuando el relato central lo requiere. Aquí nos ocupamos de presentar la experiencia del CSCP-OV y a eso apuntamos el esfuerzo. Hay tanto para contar que pedimos paciencia a lo/as lectore/as, intentaremos que las preguntas que sin dudas irán surgiendo desde el inicio del escrito, se vayan respondiendo a su tiempo.

1 A lo largo del trabajo nos referiremos indistintamente al *Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez* como “CSCP-OV”, “el Olga”, “el centro social” o “CSCP”.

Este enorme “local” ocupado en 2003 es hoy una referencia en la ciudad de La Plata, pero ya no como espacio (o, no sólo como espacio) sino como *actor* constituido en base a la coordinación y articulación entre varios actores políticos y culturales. Desde hace años, el Olga dejó de ser un gran local donde se cruzaban personas y actividades, y hoy lleva sus banderas de lucha y resistencia a las movilizaciones por derechos humanos y ante episodios represivos, en defensa de la educación y salud públicas, para apoyar a otros centros sociales y para reivindicar su propia permanencia en la ciudad...

En estas páginas hacemos un intento de contar esta hermosa experiencia de resistencia y creación colectiva. Comenzamos presentando una foto del Olga hoy, sus integrantes y actividades, pero en ella necesariamente está su historia, que también es la historia de la organización política que le dio origen -Frente Popular Darío Santillán (FPDS)², regional La Plata-Berisso-Ensenada³- en el contexto de todo un país movilizad o e intentando salir de una de sus peores crisis.

Presentada la foto, centramos la atención en la construcción de este espacio de encuentro y convivencia de personas, colectivos, organizaciones políticas y un sin fin de actividades. La organización interna y los principios en los que se apoya son el resultado de procesos de discusión-acción-reflexión-discusión-acción... en el Olga no hay recetas ni programas políticos que seguir a rajatabla, lo existente hoy -que seguramente será diferente en el futuro- es fruto del andar y reflexionar, enojarse y volverse a amigar, construir y deconstruir, siempre en pos del cambio social. El relato será, entonces, en clave de *procesos*, porque nada estuvo escrito de antemano. Ni siquiera su nombre.

Erigido en actor político, el CSCP-OV interpela a una sociedad subsumida en las relaciones capitalistas y, a la mercantilización de la vida, le opone otras propuestas que fundamentan su carácter socialmente innovador: valorizar la cultura popular y diversa, emprender relaciones de no explotación y compromiso, resistir los embates de una ciudad regida por los intereses de las empresas inmobiliarias/constructoras y enfrentar los temores implantados por los medios masivos de comunicación. El Olga es una

2 El Frente Popular *Darío Santillán* se conformó en 2004 a partir de la unión de organizaciones de varias provincias del país: movimientos de trabajador/as desocupado/as, estudiantiles, culturales, sindicales, entre otros. Lleva el nombre de un militante de base asesinado en la represión del 26 de junio de 2002.

3 La Plata es la capital de la provincia de Buenos Aires, emplazamiento de la administración pública provincial y local. Junto con los municipios de Berisso y Ensenada conforman el aglomerado Gran La Plata y presentan una dinámica urbana común, con permanentes flujos de personas y bienes.

trinchera dentro de la cual se permite el ensayo de una sociedad distinta. Un *mar de fueguitos* “que arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende” (Eduardo Galeano).

1/ Qué es *el Olga*. Un retrato con historia.

El Centro Social, Cultural y Político *Olga Vázquez* está ubicado en una zona céntrica de la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, Argentina, y se construye a partir del trabajo de organizaciones sociales, artistas, talleristas y distintas personas que lo habitan y transitan. En él conviven proyectos artísticos, educativos, estudiantiles, comunicacionales, de mujeres y de géneros, de derechos humanos, políticos y de trabajo autogestionado y cooperativo.

Surgió en el año 2003 a partir de la toma de un edificio abandonado⁴, en un contexto político y social de fuerte movilización ciudadana. Producto del deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población y del hartazgo generalizado, en diciembre de 2001 se sucedieron en todo el país estallidos sociales que terminaron en la renuncia del presidente de la nación y su gabinete. El desempleo y la pobreza que fueron resultado de más de dos décadas de políticas neoliberales generaron un cansancio en la población que derivó en masivas movilizaciones bajo la consigna “*que se vayan todos*”.

Por aquellos años se vivía un proceso de revalorización de las construcciones colectivas, se conformaron asambleas vecinales, nuevos movimientos y organizaciones sociales, comedores comunitarios, centros sociales, etc. Desde los sectores más afectados por las políticas de destrucción del empleo, se generaron proyectos de trabajo autogestionado y se recuperaron fábricas y empresas abandonadas por sus dueños. En ese contexto, la toma del edificio por parte del Movimiento de Unidad Popular (que meses después integraría el Frente Popular Darío Santillán) se alineaba con el surgimiento de numerosos proyectos barriales, comunitarios, productivos, educativos y culturales ya existentes y en formación.

4 Tal como se relata más adelante, el CSPC ocupa un edificio en el que había funcionado una escuela privada que cerró sus puertas en medio de un conflicto judicial y dejó el inmueble en desuso.

Durante toda la primera década del 2000, e incluso algunos años antes, se fueron formando en la ciudad de La Plata experiencias de autogestión de espacios culturales, en su mayoría ligados a organizaciones populares autónomas, sectores de izquierda e independientes: Galpón Sur, Casa por los Derechos Humanos Hermanos Zaragoza, Centro Cultural Daniel Favero, Centro de Cultura y Comunicación, Galpón de Encomiendas y Equipajes del Grupo La Grieta, Galpón de Tolosa, La Comuna, Tinta Roja, Centro Cultural Estación Provincial, entre otros. Un movimiento que también se dio en otros centros urbanos del país.

La experiencia del Olga Vázquez se inscribe en este fenómeno de búsquedas colectivas de espacios alternativos a lo institucionalizado, en donde pudieran convivir actividades culturales abiertas a públicos amplios ("el barrio") con otras de perfil más político y concebidas como semilleros del cambio social. Por aquellos años, se observaba una orientación de distintas organizaciones para construir prácticas políticas desde lo social. Es decir, intentando que no haya una separación entre "lo social" y "lo político", sino que los trabajos sociales en el territorio, en "la base", fueran unidos, generaran y construyeran las definiciones políticas de las organizaciones que los encaraban.

La ocupación del edificio fue motivada por la necesidad de espacios físicos para las organizaciones populares, en particular los movimientos territoriales de trabajadoras y trabajadores desocupadas/os, que crecían cada vez más con la crisis. Contar con un lugar en el centro de la ciudad potenció el desarrollo de los trabajos barriales, favoreció la coordinación territorial, y permitió el surgimiento de proyectos productivos con participación de integrantes de diferentes barrios. Desde el momento de su ocupación⁵, se planteó la recuperación del edificio para transformarlo en un espacio colectivo, abierto a la organización popular. El Olga se abrió tanto para las reuniones y actividades de los diferentes grupos que conformaban el FPDS como para otras organizaciones y colectivos sociales y de derechos humanos de la ciudad⁶. Se empezaron a hacer allí reuniones de coordinación entre distintos colectivos y espacios multisectoriales, transformándose en un lugar abierto y punto de encuentro para distintos ámbitos de la

5 La ocupación fue llevada adelante por integrantes del Movimiento de Unidad Popular de La Plata, al tiempo que dicha organización formaba parte del Espacio Piquetero Independiente, en coordinación con otros movimientos y agrupaciones que, poco después, formarían el Frente Popular Darío Santillán. Dado que la ocupación fue contemporánea de la coordinación y formación del FPDS, desde el inicio la gestión del espacio quedó abierta al FPDS y todas las organizaciones de la región que lo conformaban.

6 HIJOS La Plata, Casa de la Mujer Azucena Villaflor, Revista Tinta Roja, entre otros.

militancia de la región. Con el tiempo, además de la coordinación territorial y los emprendimientos productivos, el espacio empezó a poblarse de talleres artísticos abiertos a la comunidad y de actividades: recitales, ferias artesanales, obras de teatro, varietés, ciclos de cine, entre otras, a partir de las cuales comenzó a circular por el lugar una gran cantidad de personas.

En este camino, también se desarrolló el aspecto relacionado con lo educativo y la formación, a partir de la instalación de una biblioteca popular en 2008 y del impulso del Bachillerato Popular Bartolina Sisa, cuyo primer ciclo de trabajo (2009-2011) se desarrolló en el Olga⁷. Luego, en 2011, se avanzó en el aspecto comunicacional, al comenzar las transmisiones de la radio comunitaria.

Todo ello le sumó al centro social la presencia de distintos sectores de la militancia de la región y lo transformó en un lugar de referencia no sólo para las organizaciones independientes de la ciudad, sino también para la cultura alternativa y las/os artistas.

Se lo denominó *Olga Vázquez* en memoria de una integrante del MUP que participaba en un comedor popular de la periferia platense y que murió por hantavirus, enfermedad propia de los hábitats de la pobreza. En un principio fue sólo “centro social”, pero al poco tiempo y dada la apertura del lugar para el desarrollo de talleres e iniciativas artísticas, se le agregó la palabra “cultural”. Luego, para que se hiciera referencia a los perfiles diversos de sus actividades y la proyección de las mismas, también se lo empezó a denominar centro “político”.

En sus más de 13 años de vida, el CSCP Olga Vázquez se fue transformando en un lugar habitado y transitado por personas muy diferentes, que buscan vivir construyendo relaciones solidarias en proyectos que se orientan a transformar la sociedad. En el Olga hoy se encuentran diversos colectivos que llevan adelante variadas actividades. En la **Tabla 1** se los presenta de manera sintética y a continuación se agrupan las actividades según sus perfiles, sólo como recurso analítico, ya que tanto las iniciativas culturales como las de economía social están sostenidas por posicionamientos políticos y no pretenden escindirse de ellos.

7 Luego continuó en el barrio Malvinas, en las afueras de la ciudad.

Tabla 1. Actores del Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez: organizaciones, colectivos y personas

Nombre	Descripción
Frente Popular <i>Darío Santillán</i> Corriente Nacional	Organización nacional surgida de la unión de movimientos de trabajadore/as desocupado/as, organizaciones estudiantiles, agrupaciones sindicales de base, grupos artísticos y de educación popular de varias provincias del país. En la región está integrado por: - organizaciones territoriales de barrios de La Plata: Puente de Hierro, Futuro, Malvinas, Altos del Sol y Arana. - organizaciones territoriales de barrios de Berisso: Villa Argüello, Villa Nueva, Villa Progreso, Nueva York, El Carmen y Madres Unidas. - Espacio de cultura Arte al Ataque - Agrupación de Trabajadore/as La Fragua - Colectivo Garabatos - Colectiva Universitaria Comuna
Movimiento Popular <i>Patria Grande</i>	Organización nacional integrada por agrupaciones estudiantiles, sindicales, de educación popular, derechos humanos, salud y movimientos territoriales. En la región está integrado por: - agrupación universitaria Mella, con presencia en diferentes facultades de la Universidad Nacional de La Plata: MUECE, AULE, Cambium, El Pelo de Einstein, Fandango, Minga, Cronopios, 26 de Junio, Viento de Abajo - Mala Junta - Aguafuerte - Atrapamuros - Estatales de pie - Corriente Irma Carrica - Movimiento de Pequeños Productores - Centro de Estudios para el Cambio Social - Agrupación Evelia Murillo
Colectiva Feminista <i>Decidimos</i>	Grupo abocado a la lucha por el derecho al aborto libre, seguro y gratuito que, además, brinda apoyo y asesoramiento a mujeres que necesitan abortar.
Biblioteca Popular <i>Héctor Germán Oesterheld</i>	Gestionada por un grupo de trabajadore/as voluntario/as. Especializada en derechos humanos y movimientos sociales, cuenta con materiales aportados por vecino/as, colaboradore/as e integrantes de las organizaciones sociales cercanas.
Emisora comunitaria <i>Radionauta</i>	Radio independiente que forma parte de la Red de Medios Alternativos de la Argentina. Reúne aportes de personas en diferentes tareas: producción, conducción, operación, artística, técnica, etc.
Trabajadores y trabajadoras de la cultura	Llevar adelante talleres artísticos abiertos a la comunidad y económicamente accesibles; en ellos participan más de 250 personas.
Emprendimientos productivos y talleres de oficios	Desarrollados por grupos de trabajo autogestionado: Cocina del Olga, Herrería Miguel Arcángel Roscigna, Taller Textil Las Juanas, Imprenta del Olga, Cervecería artesanal Palestina
Cooperativa Ayni Consumo Consciente	Comercializadora de productos elaborados en los emprendimientos del centro social y de otras organizaciones y fábricas recuperadas del país.

Elaboración propia.

Cada uno de esos actores lleva adelante una o muchas actividades propias y le aporta al centro social propuestas y brazos para desarrollar actividades conjuntas con otras

organizaciones de la ciudad y del país. Tanta es la variedad que hasta se podría decir que el Olga tiene distintas vidas cada día: temprano se encuentran lo/as trabajadore/as de los emprendimientos productivos, lo/as de la radio y vecino/as que concurren a comprar productos. Por la tarde toman vida los talleres, la biblioteca abre sus puertas, proliferan las reuniones de las organizaciones estudiantiles, territoriales, sindicales y culturales, las charlas, el cine u otras actividades convocan a sus distintos públicos, siguen entrando vecino/as a comprar productos y desde la cocina se aprontan los platos y pizzas que se consumirán por la noche. Los fines de semana, el Olga se llena de reuniones, plenarios, talleres, recitales, fiestas, muestras, actividades en la calle... sería imposible enumerar todo lo que allí transcurre y sucede a lo largo de la semana, pero aquí hacemos un intento de sistematización.

Iniciativas culturales:

- Biblioteca Popular *Héctor Germán Oesterheld*.
- Emisora Comunitaria *Radionauta* FM 106.3.
- Talleres artísticos abiertos a la comunidad: flauta travesa, taller de la voz, guitarra, candombe, percusión, biodanza, folcklore, swing, danza afro, tango, yoga, diseño gráfico, fotografía, expresión plástica, cerámica, teatro, acrobacia de piso, tela, clown, poesía, música para niñxs, idiomas, plantas medicinales, samba brasileiro, entre otros.
- Cada día de la semana se realizan distintos eventos: *Milonga del Olga*, recitales de artistas locales, peñas folclóricas, charlas, presentaciones de libros, talleres para chicas/os, encuentros de Cátedras Libres, entre otros.
- El ciclo cinematográfico *Otra Ventana* genera un espacio de proyección de películas y cortos que no tienen lugar en los circuitos comerciales.
- Anualmente se realiza en las calles del barrio el *Carnaval Latinoamericano*.

Iniciativas de economía social y trabajo sin patrón:

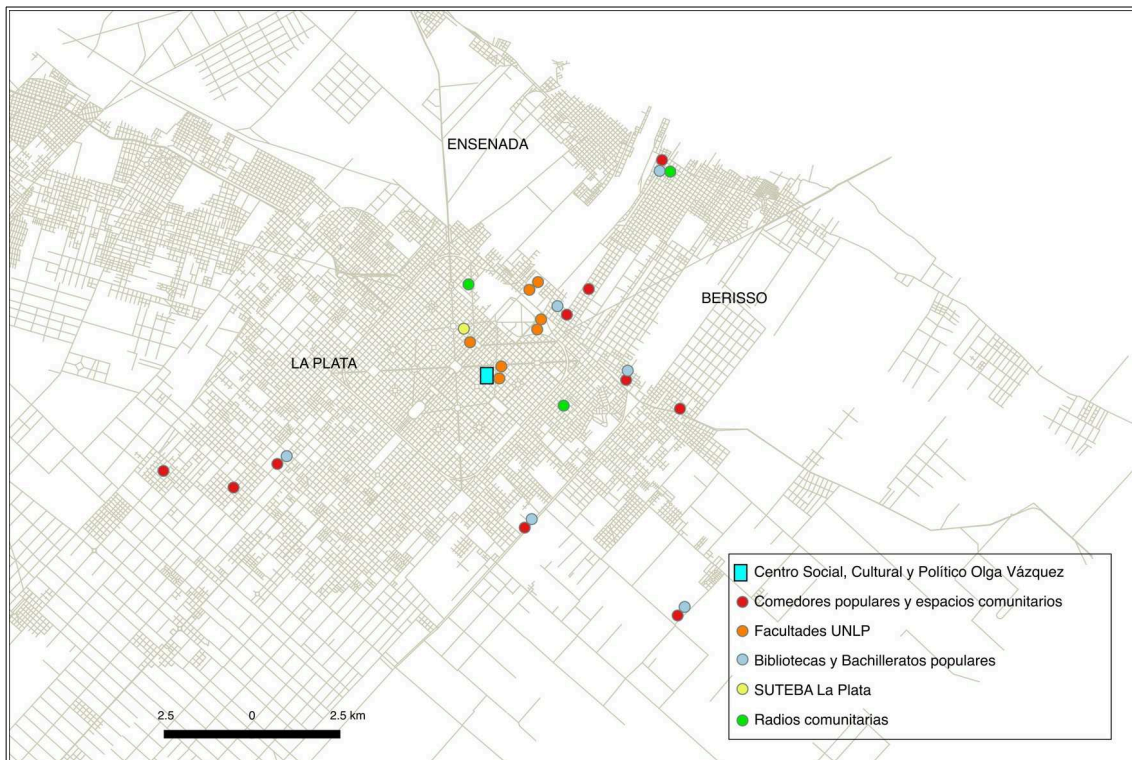
- Emprendimientos productivos en los que participan alrededor de 50 trabajadoras y trabajadores.
- La cooperativa Ayni Consumo Consciente: abre su local diariamente y es espacio de encuentro entre organizaciones de productore/as y vecino/as que apuestan al consumo responsable (trabajo autogestionado, productos agroecológicos).
- *Feria de frutas, verduras y productos autogestivos*, actividad semanal en la que se exponen y comercializan productos de la autogestión en la calle, dándoles mayor visibilidad ante el público transeúnte.

Iniciativas sociales:

- Espacios de coordinación y encuentros entre diferentes organizaciones populares y colectivos de la región y el país.
- Organización de actividades como torneos de truco, almuerzos, fogones, pic-nics feministas, maratones de lectura, presentaciones de libros, proyecciones, etc. por parte de las agrupaciones estudiantiles, sindicales y territoriales.

En el Olga se encuentran quienes llevan adelante esos colectivos y actividades con el público que concurre a ellas. Así se fue generando un espacio de referencia en el que diariamente asisten cientos de personas de distintos sectores sociales, géneros y edades, provenientes del centro y de los barrios periféricos de la ciudad. En el **Mapa 1** se muestra su localización céntrica y los espacios de base de otros colectivos y organizaciones que son parte del centro social y/o se relacionan con él: comedores, centros comunitarios, bachilleratos populares, bibliotecas y juegotecas de los barrios periféricos de La Plata y Berisso, Facultades de la UNLP, radios comunitarias y productores agrícolas de la zona.

Mapa 1. Localización del CSCP Olga Vázquez y de otros colectivos y organizaciones de La Plata y Berisso, Argentina



Elaboración propia.

Inserto en una sociedad que tiende a fragmentarse y en una ciudad que va cercando los barrios con barreras (no tan) invisibles, el Olga ensaya otro tipo de relaciones, cruces y encuentros. Pero esa referencia no se restringe a la gente que concurre habitualmente al centro social, sino que la trasciende, tal como se puso de manifiesto en abril de 2013, ante las inundaciones de la región, cuando se transformó en uno de los centros de acopio y distribución de donaciones para los barrios afectados. Entre el 2 y 3 de abril de 2013 el partido de La Plata sufrió la peor inundación de su historia, con más de cien víctimas fatales y cientos de viviendas afectadas; esos días, al Olga acudieron más de 2000 personas a colaborar solidariamente, en una verdadera expresión de autoorganización popular ante la falta de respuestas desde el Estado, sin precedentes en esta ciudad.

2. La construcción de un espacio de encuentro

La vida del Olga se nutrió de los principios, prácticas políticas, concepciones y formas de organización de los colectivos que le dieron origen. Una de esas prácticas refiere a la multisectorialidad, concepción desarrollada desde el FPDS y a partir de la cual se entendía que a los cambios necesarios para transformar estructuralmente la sociedad no los iba a protagonizar un solo "sujeto", sino que se iban a impulsar desde los distintos sectores en lucha, en la relación y la unidad que pudiera generarse entre los conflictos sociales. Bajo esa premisa, el FPDS se fue organizando en sectores (de trabajadoras/es desocupadas/os, trabajadoras/es asalariadas/os, trabajadoras/es rurales, estudiantes, trabajadoras/es de la cultura...) y al mismo tiempo fue impulsando el entrecruzamiento de actividades: alfabetización en barrios llevados adelante por estudiantes, ferias de productos de los barrios en las facultades y redes de distribución en la ciudad, movilizaciones conjuntas, campamentos de formación, de jóvenes y de mujeres, etc. Esa política que se fue construyendo en forma multisectorial, tuvo en el Olga un escenario central para posibilitar y potenciar los cruces entre las/os integrantes de los distintos sectores y lo dotó de un sello distintivo del resto de los centros sociales y culturales de la ciudad. Se fue generando una identidad particular, heterogénea, cuyas dimensiones se fueron visualizando y asumiendo con el tiempo.

Con la presencia semanal de cientos de personas, empezó a ser todo un desafío y un proceso de aprendizaje poder coordinar el funcionamiento del espacio y también vislumbrar sus potencialidades en cuanto a proyección política y cultural en la ciudad y la región. Ha sido -y sigue siendo- un proceso de ensayo y error encontrar una forma organizativa que integre la diversidad y que promueva la participación y el protagonismo en el crecimiento del espacio.

Toda la vida del Olga se organiza desde la asamblea y bajo los *principios* que ya venían poniéndose en práctica en el seno de las organizaciones que formaron el FPDS: espacio anticapitalista y antipatriarcal en donde se desarrollan proyectos autogestionados, con total independencia de los gobiernos y de los partidos políticos hegemónicos, cuyas actividades son de acceso libre, abiertas a la comunidad, y donde se ensayan formas alternativas de relaciones humanas, con la firme intención de aportar a la construcción

de poder popular. Estos principios se han ido construyendo y dotando de contenido en la práctica, primero en las organizaciones que conformaron el FPDS y luego desde la misma asamblea del Olga. Ellos se ponen de manifiesto en la forma de organización para la gestión del espacio y en las maneras de relacionarse entre las personas que habitan el lugar:

- *Espacio anticapitalista*: que no acepta relaciones de explotación ni de dominación. Los proyectos productivos, artísticos y sociales que allí se desarrollan se organizan bajo lógicas de *autogestión* para la *reproducción de la vida*, es decir, centradas en las personas, las necesidades y deseos que éstas manifiesten, y no en la acumulación de capital.
- *Autogestión*: el espacio se sostiene fundamentalmente con el aporte de los colectivos y personas que lo habitan, y con actividades que permiten el autofinanciamiento para no depender del Estado ni de ningún otro organismo para funcionar.
- *Independencia de los gobiernos y de los partidos políticos hegemónicos*: aspecto central para que la autogestión sea posible, pero que no se opone a la recepción de recursos públicos por distintas vías, como la presentación de proyectos en diferentes convocatorias de organismos públicos y/o gestiones posteriores a movilizaciones reivindicativas. El recibir subsidios públicos no debe alterar ni condicionar las formas autónomas de tomar decisiones en el marco de los proyectos desarrollados.
- *Espacio antipatriarcal*: entre las relaciones humanas que se pretenden fomentar no se admite ningún tipo de violencia sexista ni discriminación por géneros.
- *Acceso libre a todas las actividades*: lo cual no es sinónimo de gratuidad, pero sí de formas de garantizar posibilidades de concurrir para quienes no tienen recursos.
- *Asamblea*: el espacio se sostiene con el esfuerzo colectivo, es decir, implica involucrarse tanto en las tareas de mantenimiento como en las decisiones necesarias para su gestión y proyección.
- *Construcción de poder popular*: desde el Olga se ensaya la horizontalidad, entendiéndola como una meta a alcanzar, sobrellevando las dificultades propias

de la sociedad capitalista donde prima el egoísmo, el consumismo, el fomento de la representación en lugar de la participación y las jerarquías entre las personas. Es en el involucramiento pleno de las personas en las actividades, luchas, espacios de formación y de decisión colectivos donde se genera poder popular y capacidades colectivas para enfrentar al capitalismo y construir relaciones nuevas.

- Ese involucramiento incluye, también, la *lucha en las calles*, poner el cuerpo para visibilizar los problemas y los conflictos, con el doble propósito de sortear los cercos comunicacionales que definen las agendas políticas y empoderar a las personas y las organizaciones.

Cada colectivo que integra el Olga tiene su propia asamblea y su autonomía para tomar decisiones, desarrollar actividades y relaciones políticas según su ámbito de acción. Pero además, como habitantes del centro social, aportan a su gestión y proyección participando de los espacios de debate y toma de decisiones: plenarios y asambleas.

La organización y composición de la *asamblea* fue variando a lo largo de los años. En un principio se trataba de un grupo que intentaba coordinar la limpieza y el sostenimiento del lugar. A medida que el espacio se fue habitando y se fueron sumando colectivos y actividades, la organización se hizo más compleja. Ya no se trataba sólo de ordenar un calendario de fechas y de convocar a jornadas de limpieza y arreglos del edificio, sino también de encontrar respuestas creativas para resolver los inconvenientes surgidos en el propio andar, de asumirse como actor político en la región y buscar las formas de interpelar al barrio y a la ciudad, a partir de mostrarse como territorio en el que pueden ser posibles otro tipo de relaciones humanas. Ese proceso fue transformando la asamblea y enriqueciendo los debates: ¿cómo interpelar al barrio y la ciudad en la que el Olga se inscribe? ¿cómo convidar la propuesta de cambio en las relaciones humanas? ¿cómo despatriarcalizar las relaciones? ¿cómo enfrentar los inconvenientes propios del andar entre tanta gente? Estas y otras preguntas recorren los temarios de las asambleas del centro social y se proponen tanto a los grupos de base como a otros espacios sociales y culturales de la región.

Además de las asambleas -que actualmente se realizan cada quince días y en ellas participan dos delegado/as por espacio⁸- dos veces por año se realizan *plenarios abiertos* para hacer balances de lo realizado y definir las líneas de trabajo futuras. Allí se convoca a todo/as lo/as habitantes del centro social y en su coordinación se tienen en cuenta metodologías participativas para posibilitar la expresión de todo/as, en una clara preocupación por la inclusión de las diversas opiniones.

En síntesis, actualmente en el Olga encontramos la presencia de organizaciones, la existencia de proyectos productivos, culturales, comunicacionales, políticos, académicos, donde participa gente de diferente procedencia, edades, géneros, trayectorias vitales, y adonde se acercan personas que no participan en organizaciones (compran en los productivos, participan de talleres, recitales o eventos artísticos, oyentes de la radio, etc.). Si imaginamos los encuentros y relaciones posibles entre todos estos actores, el Olga se presenta como un espacio con una enorme potencialidad, que configura una identidad diversa.

El Olga intenta ser un espacio social libre, pero debe convivir permanentemente con los valores y las prácticas presentes en la sociedad capitalista y patriarcal. En ese gran movimiento de gente, a veces se presentan tensiones y contradicciones con los principios del centro que, en ocasiones, obligan a repensarlos y, en otras, a proponer salidas hacia adelante, superadoras de los elementos constitutivos de la sociedad capitalista, consumista y patriarcal que se cuelan cotidianamente. En ese sentido, desde la asamblea se han convocado y organizado talleres de formación y reflexión frente a distintas situaciones problemáticas que se han ido suscitando. Ejemplos de ello han sido los talleres de formación sobre violencia de género, otros sobre problemas en la autogestión de proyectos (responsabilidades, mecanismos colectivos de toma de decisiones, etc.), así como la búsqueda de herramientas para la contención de niño/as y adolescentes en situación de calle.

En 2014, de la organización que regionalmente tenía alrededor de una década de trabajo conjunto, el FPDS, surgieron dos organizaciones: el FPDS-Corriente Nacional y Patria Grande. En ese momento comenzó una nueva experiencia de convivencia, que se

8 En la asamblea se distribuye el trabajo en comisiones abiertas: Actividades culturales, Comunicación, Infraestructura, Finanzas, Legales/Gestión, Formación y Relaciones con otros espacios culturales (en particular con la Ronda de Espacios Culturales Autogestivos).

destaca como una salida novedosa a la relación entre organizaciones con diferencias políticas, que comparten y construyen un mismo espacio físico.

3. Trinchera de resistencia frente a la mercantilización de la vida

En la sociedad capitalista, la mercantilización del acceso a los bienes y servicios no ha cesado de avanzar. Bienes tangibles e intangibles que en el pasado se producían en el interior de las unidades domésticas y en circuitos comunitarios tienden a ser reemplazados por relaciones de compraventa. En sólo algunas décadas se observa el retroceso de vínculos de cooperación, ayuda y reciprocidad para satisfacer distintas necesidades esenciales y el aumento de la adquisición de dichos bienes y servicios mediante el poder de compra (y la consecuente no satisfacción cuando ese poder de compra es escaso). La reproducción de la vida se ha vuelto un objeto de mercado, no sólo la alimentación, la vestimenta, el transporte, la vivienda y los servicios públicos son concebidos como mercancías (y sus consumidores/as como cliente/as), sino también los cuidados, la salud, la educación, el acceso a la cultura, las expresiones artísticas, la información y hasta el derecho a transitar por ciertos barrios de la ciudad. Todo eso se consume si el mercado lo ofrece (y en las condiciones que lo ofrezca) y si el/la consumidor/a cuenta con los recursos para acceder mediante la compra.

Frente a los procesos de mercantilización de la vida, el Olga se erige en trinchera de resistencia y espacio de creación de nuevas relaciones humanas: "*la cultura, el trabajo y los derechos humanos no se negocian*", reza uno de sus slogans, que bien refleja las batallas que se libran desde este pequeño y gran rincón de la ciudad.

Uno de los últimos materiales de difusión elaborados en el marco de la *Campaña por la expropiación definitiva del CSCP Olga Vázquez*, lo define como un *territorio recuperado*, un *territorio cultural* y un *territorio autogestionado*. Se toman aquí esas etiquetas para exponer tres ejes centrales de las resistencias a la mercantilización de la vida.

Territorio recuperado

El CSCP Olga Vázquez se concibe a si mismo como un *territorio recuperado* en un doble sentido: 1) porque se trata de un espacio ocupado y disputado a los propietarios que lo abandonaron y 2) por su localización en el centro de la ciudad de La Plata.

El Olga ocupa un edificio en el que funcionó una escuela privada en la década del '90. Los propietarios del establecimiento presentaron la quiebra (dejando a estudiantes y trabajadore/as en la calle), vaciaron y abandonaron el lugar en el año 1996. El proceso judicial iniciado con la quiebra siguió su curso mientras se emprendía la ocupación, creación del centro social y puesta en funcionamiento de los diferentes proyectos, hasta que en el año 2007 llegó un aviso de remate del predio, ocasionado por la deuda que habían contraído sus antiguos propietarios. La respuesta desde el conjunto de lo/as habitantes del Olga y desde organizaciones cercanas que se solidarizaron, no se hizo esperar; se realizaron movilizaciones a la legislatura provincial para conseguir una ley de expropiación⁹ que pudiera frenar el remate y posterior desalojo del edificio.

La fuerte presión social logró que se sancionara la ley 13.764 que declara al espacio "utilidad pública"; dicha ley otorgaba cinco años de plazo para que el gobierno de la provincia de Buenos Aires sustanciara la expropiación mediante resarcimiento económico a los propietarios o sus acreedores¹⁰. El paso para avanzar en la expropiación definitiva lo tenía que dar el gobierno provincial asignando los recursos necesarios, pero no lo hizo y, en 2012, frente a la inminencia de la caducidad de la ley y el peligro de que se reanude el proceso judicial, nuevas y masivas movilizaciones lograron extender su vigencia por otros cinco años¹¹. A fines de 2017 vence el plazo para que el estado provincial concrete la expropiación, de lo contrario, el lugar podría volver a la misma situación de 2007, con el peligro de que nuevamente se intente rematarlo. Es por eso

9 Según la Ley General de Expropiaciones de la provincia de Buenos Aires (5.708/52), el Estado ejerce su facultad de expropiar un inmueble mediante la sanción de una ley que lo declara de "utilidad pública"; a partir de allí deberá disponer de los recursos para resarcir económicamente al propietario del bien en cuestión (mediante una suma que podrá surgir del acuerdo entre las partes o, si éste no existe, de un dictamen judicial). En la provincia de Buenos Aires es recurrente la apelación a leyes de expropiación para frenar desalojos judiciales y responder a demandas urgentes, pero que después no prosperan por la falta de recursos asignados a la indemnización (Relli 2011; Duarte y Oyhandi 2013).

10 Cabe aclarar que los antiguos propietarios del inmueble mantienen una deuda con el Banco de la Provincia de Buenos Aires. Desde el CSCP Olga Vázquez se reclama a la gestión provincial la decisión política de canjear la deuda por el inmueble para que luego éste pueda ser transferido a la asociación civil que se conformó desde la asamblea del espacio, tal como lo indica la ley 13.764.

11 Ley 14.474.

que el esfuerzo actual se centra en la *Campaña por la Expropiación definitiva del Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez*.

Esta pelea por la expropiación definitiva se lleva adelante desde la asamblea en coordinación con actores que han brindado su apoyo en diferentes momentos: colectivos de abogado/as, miembros de partidos políticos de izquierda, organizaciones sociales y culturales de la ciudad y la región. Así como el Olga se ha tornado un espacio de referencia indiscutido en la ciudad de La Plata, se ha ido construyendo también cierto sentimiento de pertenencia a la comunidad que se activa cuando el centro social ve amenazado. A las movilizaciones por la expropiación del centro social concurren organizaciones, sindicatos y partidos políticos que no forman parte del Olga, así como personalidades de la vida política, cultural y educativa de la ciudad de La Plata.

Pero por otro lado, el Olga disputa *centralidad*¹² y libra una silenciosa batalla frente a la dinámica inmobiliaria y los intereses que la impulsan. Entre los años 2003 y 2013, la ciudad vivió un fuerte *boom inmobiliario*¹³, producto de la salida de la crisis, la recuperación económica y de la existencia de activos financieros¹⁴ ávidos de valorización, cuyos gestores direccionaron hacia la "inversión en ladrillos" (Del Río, Langard y Arturi 2014). Los terrenos de la ciudad -y, sobre todo, los de sus áreas centrales- sufrieron un fuerte proceso de valorización debido a la existencia de una importante demanda de suelo para construir¹⁵, que se vio agravado por el cambio en el Código de Ordenamiento Urbano de la ciudad. El COU fue modificado por el gobierno municipal respondiendo directamente a las presiones de los agentes constructores e inmobiliarios para posibilitar más extracción de renta de la actividad (ampliación de áreas de uso residencial sobre otros usos, mayor permisividad para construir en altura y subdividir parcelas, etc.).

12 La disputa por *centralidad* refiere a la no resignación de los sectores populares a los espacios que la estructura social les deja asignados dentro de la ciudad, generalmente, las periferias mal comunicadas y desprovistas de servicios y equipamientos comunitarios. "*El derecho al espacio debe entenderse, lato sensu, como un derecho al goce de las oportunidades sociales y económicas asociadas a la localización de la vivienda o actividad (...) el derecho al espacio se ejerce sobre bienes desigualmente situados respecto del acceso a oportunidades económicas o a la satisfacción de necesidades de la vida material*" (Oszlak 1983).

13 Sobre todo entre los años 2003 y 2009.

14 Del sector y de otros sectores de la economía, tales como la producción agropecuaria y minera de exportación.

15 La presión de la demanda derivada (constituida por agentes económicos de la actividad de la construcción, no por lo/as consumidore/as finales de las unidades habitacionales), ávida de terrenos urbanos, y la escasez relativa de los mismos, repercute en el aumento generalizado de los precios del suelo en la ciudad (Jaramillo 2009).

En el período de mayor construcción de unidades habitacionales en la ciudad se verifican los aumentos de precios más significativos (Del Río y Langard 2016). Algo que parece paradójico, pero no lo es, teniendo en cuenta que la noción liberal de "a mayor oferta, reducción de precios" no funciona jamás para un bien no producido como el suelo urbano (Baer 2008), a cuya valorización contribuyen todo/as lo/as habitantes de la ciudad.

Además de la expulsión de población de menor poder adquisitivo producto del funcionamiento desregulado del mercado de suelo urbano, desde la política de "seguridad" se han ido creando otras barreras sociales. El aumento de patrulleros por las calles y las insistentes paradas para averiguación de identidad que el personal policial suscita sobre lo/as jóvenes que transitan en áreas centrales de la ciudad y no responden a los estereotipos de la gente "del centro" (por la vestimenta, el color de piel, etc.) funcionan como mecanismos de desaliento al libre uso del espacio público en la ciudad, restringiendo los trayectos vitales de algunas personas a los límites de sus barrios periféricos. La Plata es una ciudad muy desigual, con niveles de provisión de servicios públicos, cobertura de transporte, equipamientos comunitarios y ofertas recreativa, educativa y cultural muy dispares. Habitar el centro es sinónimo de contar con buen espacio público y todos los servicios; vivir en la periferia es padecer la precariedad o total ausencia de todos ellos, con la excepción de los espacios gestionados por organizaciones comunitarias, preocupadas por aportarles a sus barrios espacios de encuentro, actividades educativas, culturales, etc.

Muchas de las personas que habitan y transitan el Olga provienen de esa periferia y encuentran en el centro social un lugar que las convoca y les ofrece razones para desplazarse hacia el centro. Y allí es donde se hace sentir el hostigamiento policial, que reincidentemente pretende intimidar a quienes "no pertenecen" a ese sector de la ciudad¹⁶. A eso se suman las visitas de la policía o de personal de la Dirección de Control Urbano de la municipalidad cuando se desarrollan actividades en la calle, sean masivas o no¹⁷.

16 Entre 2009 y 2011 funcionó en el Olga el Bachillerato Popular *Bartolina Sisa* (FPDS). A él concurrían a diario uno/as 25 jóvenes, en su mayoría provenientes de los barrios periféricos, que sistemáticamente eran demorados por (los mismos) policías para chequear su identidad y preguntarles los motivos de su tránsito por el centro de la ciudad.

17 En las últimas semanas, la feria de frutas, verduras y productos autogestivos está siendo objeto de hostigamientos y confiscación de mercadería desde el municipio.

Estas dinámicas expulsivas son el telón de fondo del desarrollo de las ciudades del país que, gracias a los discursos contruidos por los medios de comunicación de masas que insisten en describir una realidad insegura, difundir miedo y desconfianza en el prójimo y así vender dispositivos de seguridad privada y formas de vida "seguras" (en condominios y barrios cerrados), van perdiendo la riqueza propia de la convivencia entre diferentes y se transforman en sumatorias de fragmentos segregados.

El Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez es una pequeña trinchera desde donde se resiste a estas dinámicas de destrucción de la esencia de las ciudades, se denuncia a sus responsables y se construyen alternativas a ese devenir presentado como inevitable. Un rinconcito de ciudad abierta y diversa dentro de una ciudad cuya deriva no escapa a las dinámicas de las ciudades dispersas, derrochadoras de recursos ambientales y energéticos, fragmentadas y amuralladas.

Como territorio recuperado, el Olga resiste embates y construye en la adversidad espacios que se oponen y ofrecen, rechazan y comparten, denuncian, enuncian y ponen en práctica formas alternativas de vivir y relacionarse.

Territorio cultural

A medida que se fueron consolidando las actividades culturales en el espacio, se fue trabajando en una concepción amplia de cultura. Frente al discurso único y las pautas de consumo masificadas y banales, el Olga se abre a expresiones culturales diversas, producciones artísticas, gastronómicas, intelectuales, etc. Se observa un especial interés por el rescate y la construcción de la cultura popular, latinoamericana y feminista, bajo la noción de que el arte es una forma de expresión y liberación que genera nuevos valores y crea identidades colectivas. Se erige en *territorio cultural* desde el momento en que no sólo deja espacio para las expresiones artísticas y actividades culturales, sino que además compromete a sus artífices a participar en el rumbo a seguir.

Una de las actividades culturales cotidianas es la apertura de la Biblioteca Popular *Héctor G. Oesterheld*, que tiene un patrimonio de más de 10 mil libros y revistas. Nació en 2001 como iniciativa de la agrupación *Galpón Sur*¹⁸ y funcionó en su local hasta

18 Organización platense que existió entre 1998 y 2013; formó parte de la Coordinadora de Organizaciones Populares Autónomas (COPA) y más tarde del Frente Popular Darío Santillán.

2008, cuando esta organización decidió mudarse al CSCP Olga Vázquez para aportar al desarrollo cultural del espacio. Como toda biblioteca popular, no tiene "dueño", los materiales son de todo/as y se sostiene con trabajo militante y voluntario. Se propone promover la lectura, hacer circular los textos, socializar el conocimiento y aportar a la formación de los espacios militantes y de niñez de la región.

Con materiales originales de distintos países de América Latina, de encuentros y talleres en los que participan integrantes de las organizaciones, la biblioteca se fue especializando en movimientos sociales y derechos humanos. Las actividades que promueve son también un espacio de encuentro entre vecino/as del barrio, miembros de organizaciones territoriales, estudiantiles, sindicales, etc.

Tiene dos salas, una de ellas dedicada íntegramente a niñas y niños. En sus actividades se evidencia una preocupación permanente sobre la niñez: se realizan talleres abiertos, se invita y coordinan actividades con escuelas, comedores populares y otras bibliotecas de la región, se diseñan y llevan adelante talleres en espacios barriales en el marco del *Telar de bibliotecas, juegotecas y bachilleratos populares* a los que la *Biblioteca HGO* ha ayudado a promover y conformar¹⁹.

Otro granito de arena que se aporta desde el Olga a las batallas culturales es contra los monopolios comunicacionales, constructores del discurso único, formadores de opinión pública y conformadores de agendas políticas. *Radionauta* es una emisora comunitaria que nació en el año 2011 a partir de la iniciativa de integrantes de las organizaciones que llevan adelante el centro social, pero rápidamente se fue poblando también de otras personas interesadas en generar comunicación alternativa a la hegemónica. Surgió en un contexto de fuerte debate sobre la concentración mediática que derivó en la sanción de la Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual²⁰, la cual fue posible, por un lado, debido al fuerte enfrentamiento del gobierno de entonces con los grupos empresariales Clarín y La Nación, y, por otro lado, como producto de varias décadas de demandas de trabajador/as y gestor/as de medios comunitarios, alternativos e independientes.

19 *El Hormiguero* de Arana, *Yachaywasi* de Puente de Fierro, bachillerato Bartolina Sisa de La Plata y *Juegoteca Juanito Laguna* de Villa Argüello, *Taller Infantil Carlos Lebed* de Villa Progreso y *Sueños de Papel* del Centro Cultural Mansión Obrera de Berisso.

20 Ley Nacional 26.522.

Ante la posibilidad de ocupar una frecuencia de radio y darle legitimidad al proyecto para luego reclamar el reconocimiento legal²¹, Radionauta se propone aportar a la "batalla cultural" desde la producción de una comunicación que se sepa herramienta para la transformación social. Combina formas de gestión comunitaria (no hay propiedad privada del medio, no hay jerarquías entre sus participantes, se practica la autogestión) con intenciones de convertirse en un medio de comunicación de masas que trascienda el área inmediata de emplazamiento de la radio y llegue a más oyentes, y así aportar a un proyecto cultural liberador. Para ello, además de la inversión en infraestructura, se cuenta con plataformas web que transmiten la programación en directo y donde se publican los programas.

Por Radionauta circulan unas cien personas a la semana que llevan adelante 27 programas de producción propia, incluyendo dos informativos diarios, y espacios en los que se tratan temas diversos: políticos, literarios, musicales, infantiles, sindicales, etc. Estas personas encuentran su espacio con distintos niveles de participación: en un programa, en el equipo periodístico, en la gestión de la radio, en el mantenimiento de la página web, etc.

Además, Radionauta se relaciona con otros medios comunitarios de la región (Radio Futura, Radio estación Sur) y también forma parte de la Red Nacional de Medios Alternativos (RNMA). Éste es un espacio que reúne más de 30 colectivos de comunicación popular, agencias de noticias y radios comunitarias independientes²² que comparten las producciones que generan y, de esa manera, aportan a una comunicación de calidad que intenta difundir las problemáticas sociales que no tienen lugar en los medios masivos de comunicación. Apuntan a contar que se puede vivir de otra manera y a difundir otros valores-ideas para generar consenso sobre la necesidad de cambio social. La RNMA en la región está integrada por Radionauta, Radio La Charlatana, el Colectivo Cultural Otro Viento, la Agencia de Noticias Redacción (Anred) y la Academia de la Lengua Quechua.

21 Trámite iniciado en la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación (AFSCA), aún pendiente.

22 Integran la RNMA: ANRed, Antena Negra TV, Centro de Producciones Radiofónicas, DTL!, Gen TV, Radio la Bulla, La Colectiva Radio, Radio Semilla, La Retaguardia, Pañuelos en Rebeldía, Programa Otras Voces... Otras Propuestas, Radio Roja, Radio El Algarrobo, Radio La Caterva, Radio La Negra, Radio Libre, Radio Voces, Red Eco Alternativo, Radionauta, Radio Zumba la Turba, FM La Colmena, Radio Popular Che Guevara, El Zumbido, FM La Tusca, FM La Fortaleza, Agencia Para la Libertad, Che Barracas, Mucho Palo Noticias, Ecos Córdoba, Radio Pueblo.

La cantidad y variedad de talleres artísticos que hoy ofrece el CSCP Olga Vázquez forma parte también de la pelea por una cultura popular y diversa, y lo constituye como *territorio cultural*. Esta situación fue producto de años de trabajo, reflexión sobre las prácticas y más trabajo. La apertura hacia la entrada de actividades culturales se encaró decididamente desde 2007 -en el marco de la lucha por la expropiación definitiva- con talleres y actividades coordinadas por personas que se acercaban al espacio y las proponían, algunas de manera gratuita y otras con aportes mensuales o "a la gorra"²³. El camino recorrido y las discusiones dadas fueron ampliando los criterios: lo/as talleristas son considerado/as trabajadore/as de la cultura que, como todo/as en esta sociedad, necesitan recursos para vivir; a la vez, nadie se queda afuera, incluso quienes no tengan dinero para aportar. Bajo estas consignas, las contribuciones monetarias que se hacen van a sostener las mismas actividades, incluyendo la vida de lo/as talleristas.

Similares criterios atraviesan al resto de las actividades que se realizan en el Olga: milonga, recitales ciclos de cine, fiestas, peñas folclóricas, charlas, maratones de lectura, encuentros de poesía, presentaciones de libros, etc. Si bien cada evento tiene su público, son todas actividades abiertas, de libre acceso y difundidas mediante carteles en el barrio y publicaciones en redes sociales. Cabe destacar, también, la articulación con facultades de la Universidad Nacional de La Plata a través de las charlas y talleres de las agrupaciones estudiantiles y de Cátedras Libres²⁴ que, en ocasiones, solicitan el espacio para realizar allí sus actividades, en un intento de abrirse a un público más amplio que el netamente universitario.

En los últimos años, el CSCP Olga Vázquez y otros espacios culturales de la ciudad han sido objeto de varios intentos de clausura por parte de funcionarios municipales. Desde las organizaciones que los sostienen se entiende que estos embates van alineados con el fomento del consumo mercantilizado de lo artístico y cultural y, si hay inversión pública para eventos artísticos, ésta responde a las propuestas masivas, repetitivas y de escasa calidad. Desde el municipio²⁵, no sólo no se apoya a los centros autogestivos, sino que

23 Expresión popular que refiere a contribuciones voluntarias que el público de una actividad o espectáculo deja para lo/as artistas.

24 Se trata de cátedras organizadas por docentes, investigadore/as y estudiantes de la UNLP que son reconocidas y avaladas por esta casa de estudios. Suelen girar en torno a un tema o problemática y se abren a la comunidad.

25 Desde la fundación del Olga Vázquez se sucedieron los intendentes Julio Alak (1991-2007) y Pablo Bruera (2007-2015), ambos de distintas fracciones del Partido Justicialista, con gestiones apoyadas en fuertes aparatos clientelares, y Julio Garro (2015 y continúa) de la Alianza Cambiemos, de neto corte neoliberal.

se exigen condiciones de infraestructura y funcionamiento imposibles de cumplir sin recursos económicos, en un claro intento de favorecer a los circuitos culturales mercantilizados.

Como estrategia defensiva frente a esta política de agresión, en 2015 se conformó la Ronda de Espacios Culturales Autogestivos (RECA) de la que el Olga Vázquez forma parte. Desde este ámbito de relaciones entre habitantes de diferentes espacios y trabajadore/as de la cultura de la región se coordinan movilizaciones y otras formas de resistencia a las políticas municipales, levantando el reclamo: *la cultura no se clausura*. La RECA está formada por centros sociales más añejos (cuyos inicios son contemporáneos a los del Olga Vázquez) y otros nacidos en los últimos años²⁶, con rasgos diferentes, pero objetivos que se van perfilando como comunes, entre ellos, la interpelación directa al Estado local con el fin de que las ordenanzas municipales contemplen las especificidades de los centros culturales autogestionados y, cuando incorporan requisitos para su habilitación, éstos vayan acompañados del apoyo necesario para su cumplimiento.

Además de resistir -y también como parte de esa resistencia- la RECA ha encarado actividades de discusión y formación conjunta e intercambio de experiencias, así como eventos culturales compartidos. La existencia de la RECA remite a la experiencia acumulada de las organizaciones populares en las últimas dos décadas. Cada colectivo aprendió que no estaba solo, que referenciarse mutuamente con aquellos que estaban en el mismo camino los fortalecía, que la acción conjunta generaba confianza, que sentirse parte de algo más grande, y al mismo tiempo dedicar fuerzas para construirlo, potenciaba la propia organización interna.

Antes de la RECA, hubo otros intentos de coordinación, tanto a nivel regional como también con espacios de otros lugares del país. En La Plata, al mismo tiempo que surgía la RECA, se conformaron también la Red de Espacios Culturales y la Unión de Centros Culturales Alternativos y Artistas de La Plata (UCECAA) que nuclean a distintos centros, según su afinidad ideológica y/o pertenencia política. En marzo de 2017, se calcula que hay alrededor de cien centros-espacios-colectivos culturales y artísticos

26 Forman parte de la RECA los siguientes centros sociales y culturales de La Plata: En eso estamos, El Espacio, La Gran 7 Arte y Cultura, El Escudo, Área Chica, Viento Sur, Calle Uno, Las Ofelias, La Carpintería Cultural y CSCP Olga Vázquez.

organizados en estas tres coordinadoras, que a su vez están vinculadas para desarrollar estrategias comunes ante la política del municipio y también para realizar actividades conjuntas. Como ejemplos podemos mencionar los *Cabildos Abiertos de la Cultura* que se hicieron en plazas de la ciudad, y los *Carnavales Populares 2017*, que reunieron de manera coordinada la oferta de todos los espacios, la difundieron de manera unificada y potenciaron su realización.

Territorio autogestionado

El aspecto de la vida en el que la mercantilización se expresa con mayor crudeza es el trabajo asalariado, donde son estructurales las relaciones de explotación. En las últimas décadas, dicha explotación se ha agravado como producto de la desprotección de las relaciones laborales (leyes de flexibilización laboral, contrataciones irregulares y hasta situaciones de trata y esclavitud), expresiones de las necesidades del capitalismo en su fase actual. Transitamos un periodo histórico en el que la marcha de la economía a nivel mundial no se apoya en la inserción productiva de la clase trabajadora, sino de una pequeña porción de ella, dejando fuera de juego a grandes masas que, enfrentadas a la mercantilización del acceso a los bienes y servicios esenciales, compiten por alcanzar los pocos puestos de trabajo asalariado existentes, sometiéndose a condiciones inhumanas.

Frente a este panorama, los proyectos de trabajo sin patrón se abren camino como alternativas generadoras de nuevas lógicas de trabajo y producción. Los emprendimientos productivos y de consumo que se desarrollan en el Olga son llevados adelante por cooperativas de trabajadores y trabajadoras que se enfrentan al desafío de compartir las decisiones en la gestión de los proyectos y ponerle el cuerpo a las tareas necesarias.

Los primeros proyectos fueron la pizzería, el taller textil y la herrería, surgidos a partir del acuerdo entre integrantes de pequeños proyectos barriales -que nacieron con subsidios públicos gestionados por el FPDS- para juntarlos y dar un salto en la escala de trabajo. Se trató de darle otro sentido a los planes sociales²⁷ y subsidios focalizados y

²⁷ Planes de empleo transitorio para trabajadore/as desocupado/as que consistían en una suma mensual mínima otorgada por el Estado (nacional o provincial) a cambio de una contraprestación laboral semanal. Desde fines de los '90 y durante más de una década, muchas organizaciones de trabajadore/as desocupado/as lograron llevar el

ofrecidos desde el Estado a modo de “microproyectos” con muy escasas posibilidades de prosperar. Ese perfil que tomó la política social en la segunda mitad de la década del ‘90 (Merklen 2003), fue enfrentado por las organizaciones *piqueteras*²⁸ desde la lucha en las calles y en la resignificación del uso de los recursos públicos: aquello que era ofrecido a modo de paliativo frente a la enorme desocupación y altísima pobreza, se tomaba desde las organizaciones sociales y se lo redireccionaba hacia proyectos autónomos que redundaran en organización comunitaria, mejoras en los barrios, emprendimientos culturales, productivos y formativos. Ellas eran las que decidían para qué se utilizaban esos subsidios, fortaleciendo su autonomía frente a los gobiernos de turno.

En ese mismo sentido se concibieron los proyectos productivos del FPDS en el CSCP Olga Vázquez: juntar esfuerzos y recursos para generar espacios de formación, no sólo en oficios, sino también en maneras autogestivas de organizar y vincularse en el trabajo. Por su existencia, tamaño y localización, el centro social propició condiciones para el surgimiento y consolidación de los emprendimientos. Más adelante se incorporaron nuevos proyectos productivos y aquellos iniciales fueron reformulándose y ampliándose a más trabajadore/as, pero siempre sostenidos desde los mismos principios. Estos espacios están dedicados, también, a la formación política de lo/as jóvenes, quienes van aprendiendo en el andar a organizarse de manera autogestiva y tomar decisiones colectivamente.

Por su parte, la Cooperativa de Consumo Consciente Ayni, que hace un gran esfuerzo por vincular la producción autogestionada con los circuitos de circulación y consumo alternativos, tiene como antecedentes a la Red de Comercio Justo y más tarde al Taller de Asesoramiento a Productivos. Ambas iniciativas fueron creadas como espacios de apoyo e intentos de potenciar la difusión, distribución y venta de productos de las organizaciones vinculadas al CSCP Olga Vázquez en las ciudades de La Plata y Berisso. Integradas en su mayoría por estudiantes y graduado/as universitario/as, fueron muestras de los entrecruzamientos posibles en el centro social y sus potencialidades.

control del acceso a una porción de los planes de empleo y autoorganizar el trabajo para direccionarlo a proyectos productivos y comunitarios en los barrios en los que desarrollaban sus acciones.

28 En Argentina, a las organizaciones de trabajadore/as desocupado/as se las denominó “piqueteras” por apelar al piquete (corte de rutas y avenidas) como método de lucha y visibilización de los problemas de los sectores populares.

El CSCP Olga Vázquez es un *territorio autogestionado* porque que no admite relaciones de explotación en los emprendimientos que se desarrollan en él y, para sostenerse, apela a actividades generadoras de recursos y al trabajo comprometido y militante.

Sobre esto último, cabe comentar la evolución en los criterios que la misma práctica -y las discusiones sobre ella- han dado forma. En el centro social hay trabajos que son rentados para sostener estructuralmente el espacio y las actividades generadoras de recursos: portero/as²⁹, sonidistas, encargado/as del expendio de bebidas y la seguridad en la puerta durante los recitales, peñas y fiestas. A este trabajo militante se lo apuntala con un "salario" debido al rol central y habilitador de otras actividades que éste significa. Inicialmente, la apertura del lugar, la limpieza, la comunicación diaria y la gestión de los eventos se realizaba íntegramente con trabajo militante, pero la magnitud que tomaron estas actividades (debido a la gran afluencia de gente y gracias a las potencialidades del edificio³⁰) impulsó la discusión y elaboración de nuevos criterios. ¿Cómo sostener un espacio militante con trabajo rentado? ¿Cómo establecer criterios para el trabajo rentado, cómo superar las lógicas del trabajo explotado o incluso no caer en la auto-explotación? Estas y otras preguntas recorrieron los debates y algunas respuestas se fueron construyendo en la búsqueda de soluciones a los problemas y limitaciones encontradas al andar. Los trabajos rentados por el Olga son tareas de un enorme compromiso militante, llevadas adelante por personas que cuentan con el consenso del conjunto de lo/as habitantes del centro social, que responden a la asamblea y a la vez son parte de ella, dado que provienen de alguno de los colectivos que la conforman. Por otro lado, su existencia no reemplaza al trabajo militante y los aportes que todas las organizaciones y personas que habitan el Olga deben hacer.

Llegados a este punto, se impone otra pregunta: ¿cómo se sostienen económicamente las actividades y el espacio en general? Y en un sentido más amplio, ¿cómo se sostiene la autogestión del centro? Con criterios que se han ido construyendo y modificando en la asamblea a lo largo de su experiencia, en la actualidad los recursos provienen de los

29 En Argentina se denomina "portero" al encargado/a del mantenimiento de escuelas y edificios. El uso popular del término fue incorporado en el vocabulario de lo/as habitantes del Olga y se le asigna a las personas encargadas de la limpieza, la coordinación del uso de espacios, la recepción, orientación y presentación del centro a lo/as recién llegado/as, entre otras tareas.

30 Tres pisos, quince salones, auditorio, galería y dos patios.

aportes mensuales que realizan las organizaciones³¹, de un porcentaje de lo recaudado en cada actividad abierta y de rifas o bonos contribución que se reparten y venden al público, pero el grueso de los recursos surgen de las "fiestas grandes", eventos bimensuales sostenidos por el trabajo de todas las organizaciones y personas que habitan el Olga y cuya recaudación se destina íntegramente al espacio.

Por último, la autogestión y la independencia económica no significan no aceptación de recursos públicos. Parte de la pelea incluye el redireccionamiento del dinero de la comunidad toda en pos de sostener y ampliar los espacios culturales populares y autogestivos. En ese sentido, en ocasiones se han tramitado -sin mucho éxito- recursos ante el municipio³² y se han presentado proyectos en convocatorias de entidades provinciales y nacionales.

4. Reflexiones finales

En una sociedad fragmentada, que tiende a la separación entre las personas por su origen o clase social, espacios como el Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez acortan distancias, favorecen el encuentro de individuos, colectivos y organizaciones en el hacer cotidiano. Un lugar desde donde nadar contra la corriente a la vez que crear y proponer formas distintas de relacionarse.

La diversidad de sectores que participan en los proyectos culturales, productivos y políticos generan una potencialidad del espacio no sólo como lugar sino como actor político de la región. El Olga no espera a que la gente se acerque, sino que sale a interpelar al barrio y a la ciudad toda, muestra sus prácticas, con sus avances, retrocesos y vueltas a empezar, e invita a transformar... y a transformarnos. En ese proceso socialmente innovador de aprendizaje, de acción y reflexión, va surgiendo una identidad particular donde se combinan una forma de hacer, de organizarse, de crear cultura y trabajo, donde la lucha en las calles es una constante y el fortalecimiento de lo colectivo, una condición para la construcción de poder popular.

31 A su vez, cada organización realiza actividades de recaudación de fondos para el sostenimiento de sus actividades.

32 Por ejemplo, para el pago de la cuenta de energía eléctrica.

El Olga resiste ante al ininterrumpido avance de la mercantilización de todos los aspectos de la vida. Hablamos de un territorio recuperado no sólo porque se trata de un espacio ocupado y disputado a los intereses privados, sino también porque su localización en el centro de la ciudad hace frente a las políticas de exclusión de los sectores populares que desalientan el libre uso del espacio público. Cuando la reproducción de la vida se ha vuelto un objeto de mercado, desde el Olga se ensayan otras formas de vivir, de relacionarse, educarse, divertirse, producir, consumir... Desde el Olga se propone el rescate y la construcción de una cultura popular, latinoamericana, feminista, diversa, donde lo artístico también se constituya como camino hacia la liberación y, en lo concreto, se presente como alternativa a los circuitos comerciales y estatales-gubernamentales.

Desde el Olga se proponen otras lógicas para organizar el trabajo, donde puedan superarse las jerarquías, donde no existan relaciones de explotación, y donde la autogestión y la independencia económica sean fundamentales para el sostenimiento de todos los proyectos.

Los valores y las prácticas que encontramos en la construcción del Olga conviven permanentemente con los valores y las prácticas que están presentes en la sociedad capitalista y patriarcal. El Olga no es una isla, es un espacio abierto en el que la sociedad entra tal como es. En esas tensiones, en ese andar, es donde pueden ir forjándose alternativas de cambio social.

Cuando decimos que el Olga no es una isla, significa no sólo que no pretende cerrarse y construir un mundo aparte, que sólo disfruten quienes integran el espacio, sino también que su surgimiento y proyección no puede pensarse aislada de otras organizaciones. El Olga es parte de un movimiento en el que podemos contar numerosos proyectos barriales, comunitarios, productivos, educativos, culturales, sociales y políticos, y existe gracias a las coordinaciones y articulaciones que durante todos estos años fueron estableciéndose entre todos estos sectores, muchos de los cuales podrían ubicarse en el espacio que se fue denominando como "organizaciones populares autónomas" o más recientemente como "izquierda independiente".

El Centro Social, Cultural y Político Olga Vázquez y todos los proyectos libres y autogestionados que se han creado en la ciudad, se han constituido en espacios/actores

imprescindibles puesto que muestran aquí y ahora que, a pesar de las adversidades, es posible construir relaciones solidarias y proyectos que se orientan a transformar la sociedad.

Bibliografía

Baer, Luis (2008). Precio del suelo, actividad inmobiliaria y acceso a la vivienda: el caso de la ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001/2002. *Ciudad y Territorio*, vol. XL, 156.

Cieza, Guillermo (2004). Borradores sobre la lucha social y la autonomía. Buenos Aires: Manuel Suárez Editor.

Cieza, Guillermo (2006). Borradores sobre la lucha popular y la organización. Buenos Aires: Manuel Suárez Editor.

Coraggio, José Luis (1999). Política social y economía del trabajo. Alternativas a la política neoliberal para la ciudad. Buenos Aires: UNGS - Miño y Dávila Editores.

Del Río, Juan Pablo y Relli, Mariana (2013). Concentración de la oferta inmobiliaria y nuevos agentes en el Gran La Plata. Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XI Jornadas Cuyanas de Geografía, Universidad Nacional de Cuyo.

Del Río, Juan Pablo, Langard, Federico y Arturi, Diego (2014). La impronta del mercado inmobiliario en el periodo neodesarrollista. *Realidad económica*, 283.

Del Río, Juan Pablo, Langard, Federico y Relli, Mariana (2014). Mercado inmobiliario y acceso a la ciudad: ¿Por qué no bajan los precios como anunció el sector inmobiliario-constructor platense?. *Terceras Jornadas Nacionales de Investigación y Docencia en Geografía Argentina*, Universidad Nacional del Centro.

Duarte, Juan Ignacio y Oyhandi, Ángela (2013). Políticas urbanas y expropiación en Argentina. Los casos de la ciudad y la provincia de Buenos Aires, 1976-2007. Azuela, Antonio (coord.) *Expropiación y conflicto social en cinco metrópolis latinoamericanas*. México: UNAM/IIS – LILP.

Jaramillo, Samuel (2009). *Hacia una teoría de la renta del suelo urbano*. Bogotá: Universidad de los Andes.

Galeano, Eduardo (1989). *El libro de los abrazos*. Buenos Aires: Catálogos.

Mazzeo, Miguel (2007). *El sueño de una cosa (introducción al poder popular)*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Merklen, Denis (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.

Oszlak, Oscar (1983). Los sectores populares y el derecho al espacio urbano. *Punto de Vista*, s/n.

Pérez, Pedro (2014). Mercantilización y desmercantilización de las metrópolis latinoamericanas. *Revista América Latina en movimiento*, ALAI, julio.

Relli, Mariana (2011). Regularización de asentamientos a través de la declaración de utilidad pública de los inmuebles ocupados: Gran La Plata. *XIII Jornadas de Investigación CIG-Depto. de Geografía*, FaHCE/UNLP.

Stratta, Fernando y Barrera, Marcelo (2009). *El tizón encendido. Protesta social, conflicto y territorio en la Argentina de la posdictadura*. Buenos Aires: Editorial El Colectivo.

Páginas web

Biblioteca Popular Héctor G. Oesterheld: <https://bibliotecaosterheld.wordpress.com/>

CSCP Olga Vázquez: <https://olgavazquez.blogspot.com.ar/>

C. F. Decidimos: <https://www.facebook.com/Colectiva.Feminista.Decidimos/>

FPDS-CN: <https://www.facebook.com/FPDS.CN.mtd.berisso/>

PG: <https://www.facebook.com/PG.LaPlata/>

Radionauta FM: <https://radionauta.com.ar/>

Red de espacios culturales: <https://www.facebook.com/RedEspaciosCulturales/>

RNMA: <http://www.rnma.org.ar/>

RECA: <https://www.facebook.com/RECA-103561793319031/>

UCECAA: <https://www.facebook.com/ucecaa/>